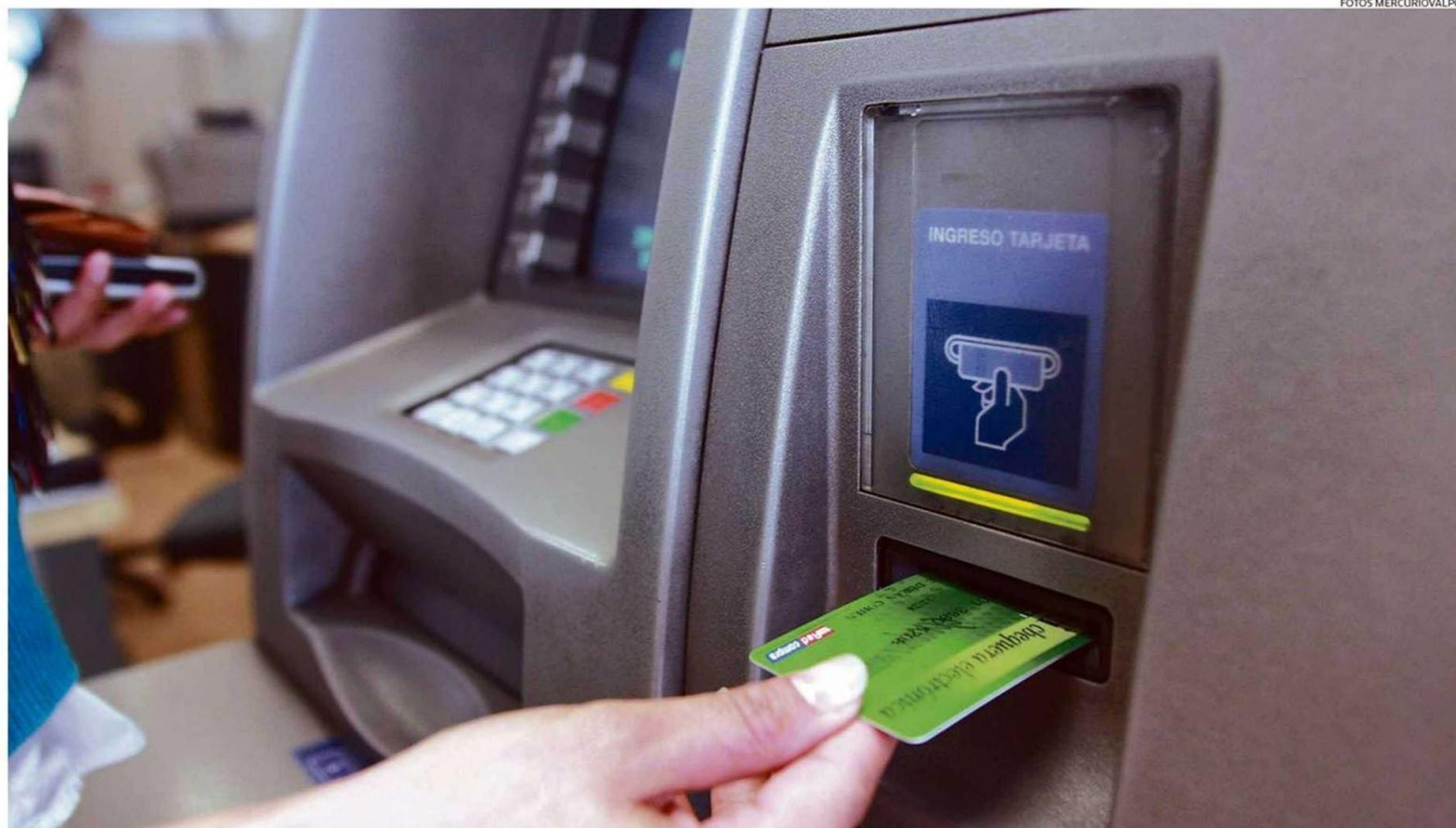


La elevada inflación y sus efectos bajo la mirada de cinco actores económicos

El aumento del IPC de octubre la disparó al 6% anual, su mayor nivel desde enero de 2009, mientras las medidas del Banco Central para controlar la situación, y otros factores internos y externos, derivaron en fuertes alzas de las tasas de interés, créditos hipotecarios incluidos.

FOTOS MERCURIOVALPO



LAS AYUDAS ESTATALES Y EN EL CASO DE CHILE EL USO DE FONDOS DE PENSIONES INYECTARON MAYOR LIQUIDEZ A LA ECONOMÍA. EL DESAJUSTE ENTRE OFERTA Y DEMANDA SE REGULA CON AUMENTO DE PRECIOS.

Rosa Zamora Cabrera
rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

El aumento del 1,3% que registró el IPC de octubre y que elevó la inflación anual al 6%, el doble de la meta del Banco Central, fue un balde de agua fría para medio mundo que ya está sintiendo el impacto de la situación en el bolsillo, desde la dueña de casa que va a comprar al supermercado o a la feria hasta la familia que aspiraba a comprar casa y que se percató de que la tasa de interés de los créditos hipotecarios se fue a las nubes, junto con disminuir los plazos a no más de 15 ó 20 años.

El alcance del problema es mundial. Como que la inflación interanual en Estados Unidos se disparó el mes pasado hasta el 6,2 %, el registro más alto desde 1990, "en medio de la fuerte demanda de los consumidores y los problemas en las cadenas de suministro globales tras la crisis provocada por la pandemia", como reporta la agencia Efe.

FENÓMENO GLOBAL Y NACIONAL

"Las causas del aumento en los precios son muchas, es un fenómeno que se vive a nivel global", expone el ingeniero comercial Lisardo Gómez, director de la Escuela de Negocios Internacionales de la Universidad de Valparaíso, quien plantea que el manejo de la pandemia ha sido relativamente similar en todo el mundo: restricciones de movilidad que ralentizaron la actividad económica, menor producción, interrupción de las cadenas logísticas internacionales, retrasos en la provisión de bienes y servicios, desempleo y menores ingresos, así como entrega de subsidios a la población por parte de

los estados, y en el caso de Chile el uso de ahorros previsionales.

Estas últimas medidas han inyectado más recursos a la economía, "hay más dinero, la gente puede demandar, comprar más, y el desajuste entre oferta y demanda se regula con aumento de precios", señala el académico, pero piensa que otros fenómenos contribuyen quizás en mayor medida a la inflación, como la menor oferta, el aumento del precio de las materias primas y el petróleo, con el consecuente incremento del costo de la energía y del transporte, aparte -a nivel país- de la incertidumbre por el contexto político.

Coincidiendo en gran parte con los factores externos enunciados como generadores de inflación, el economista y director académico de la Universidad Santo Tomás-Viña del Mar, Piero Moltedo, considera más relevantes las causas internas, "además, las únicas que dependen de nuestra gestión".

Plantea que en el contexto del alza mundial en el costo de las materias primas, también el cobre se vende a valores históricamente elevados, lo que en tiempos normales habría gatillado el precio del dólar a la baja por abundancia de divisas, pero ocurre al revés. "El elevado nivel de incertidumbre del país está generando la salida de capitales extranjeros, lo que forma esa distorsión. Este mayor valor del dólar ocasionado por la incertidumbre encarece todas las importaciones", desde vehículos hasta remedios y computadores, lo cual sumado al exceso de liquidez en el mercado por los retiros de la AFP, las ayudas estatales y el mayor gasto público por pandemia, impulsa al alza todos los precios, y esto se traduce en aumen-

to del IPC, de la UF y todos los créditos asociados.

VAIVENES DEL CONSUMO Y LA INCERTIDUMBRE

Junto con abogar para que se revierta la desconexión entre la política, la economía y las ciencias, "que se ha extendido en estos tiempos de doble shock social", el doctor en Economía Alejandro Corvalán, académico de la Escuela de Ingeniería y Negocios de la Universidad Viña del Mar, recuerda que esta situación se da en un escenario marcado por el estallido social del cuarto trimestre del 2019 y la recesión del 2020 derivada de la pandemia, lo que se tradujo en una caída del 5,8% del PIB en 2020, en un Índice de Medición de la Actividad Económica (IMACEC) para el segundo trimestre del año pasado que no se registraba hace 40 años, y en la pérdida de dos millones de empleos.

Corvalán observa que de acuerdo al Informe de Estabilidad Financiera del segundo semestre, la economía ha logrado recuperarse y se estima que alcanzará durante el 2021 un crecimiento o recuperación cercana al 11%. A la vez, "el fuerte aumento del consumo privado, consecuencia de los apoyos fiscales a los hogares e indirectamente de los retiros de los fondos previsionales, ha empujado a la economía chilena más allá de su potencial, debilitado las cuentas fiscales, y las liquidaciones forzadas de activos de los fondos de pensiones han afectado de manera directa el financiamiento de largo plazo", generando restricciones relevantes en el mercado de capitales y en especial en el inmobiliario.



“Estimamos que por cada punto porcentual en que sube la tasa de interés de un crédito hipotecario, el dividendo aumenta del orden del 14%”.

Marisol Cortez
Presidenta Cámara de la Construcción Valparaíso



“El fenómeno se comenzará a controlar en el corto plazo solo si se realiza un manejo adecuado de la pandemia”.

Lisardo Gómez
Economista, docente directivo U. de Valparaíso



“El fuerte aumento del consumo privado ha empujado a la economía chilena más allá de su potencial”.

Alejandro Corvalán
Economista, docente Universidad Viña del Mar



“Hay mayor productividad por la mayor demanda, pero han subido las materias primas y costos de mano de obra”.

Ricardo Guerra
Presidente Asociación de Empresas V Región, Asiva



“El exceso de liquidez debería disminuir tras las elecciones presidenciales, y también los niveles de incertidumbre”.

Piero Moltedo
Economista, director académico UST Viña

Esos factores, agrega, “han complejizado la incertidumbre, lo cual ha elevado el valor del dólar y la consiguiente depreciación de nuestra moneda; y se han incrementado las tasas de interés de largo plazo, lo que ha afectado el crédito hipotecario y la valoración de los fondos de pensiones”.

EL DURO CAMINO HIPOTECARIO

En distintas formas, la inflación está afectando a las principales actividades económicas regionales y sus proyecciones de corto y mediano plazo.

“El alza de la Tasa de Política Monetaria por parte del Banco Central es una respuesta al aumento de la inflación que han provocado, tanto la inflación internacional como las decisiones políticas adoptadas en el país, en el contexto de la actual situación sanitaria y económica”, plantea la presidenta de la Cámara Chilena de la Construcción Valparaíso, Marisol Cortez, quien agrega que cualquier instrumento indexado a la inflación aumentará su valor con la misma o mayor fuerza que lo está haciendo el IPC.

“Las tasas de créditos en UF para la vivienda aumentarán y con ello las condiciones de acceso al crédito se tornan cada vez más restrictivas”, un escenario que describe como “menos favorable y de alta incertidumbre, y con más restricciones para iniciar nuevos proyectos y mejorar la provisión de viviendas, así como por los efectos de la situación económica en la demanda”, agrega la dirigente empresarial.

Marisol Cortez subraya que esta situación está afectando especialmente a las familias con menores ingresos, las que tendrán menos posibilidades de acceder a créditos hipotecarios, y en el caso de las empresas del sector, “el alza de tasas dificulta el acceso al financiamiento de nuevos proyectos, lo que, sumado a la caída en la demanda, desalienta nuevas iniciativas, por lo tanto, desincentiva las inversiones y afecta la creación de empleo”, todo lo cual “ha complicado aún más el escenario de la vivienda en



EL ALZA EN LAS TASAS DE INTERÉS DE LOS CRÉDITOS HIPOTECARIOS ESTÁ HACIENDO QUE MUCHAS FAMILIAS VEAN ALEJARSE LA CASA PROPIA.

el país y en la región”.

Ejemplifica en relación con los efectos para el corto y mediano plazo: “Nuestra estimación es que, por cada punto porcentual en que sube la tasa de interés de un crédito hipotecario, el dividendo mensual aumenta del orden del 14%, considerando que se ha incrementado de 2,5% a 5%, es decir alrededor del 2,5% más, el dividendo será mayor aproximadamente en un 35%. Así, una familia que gana al mes \$1.176.000 y quiere comprar una vivienda de 2.000 UF tendría que aumentar en más de \$330.000 su ingreso mensual (y llegar a \$1.506.000) para poder obtener un crédito hipotecario a 30 años”.

Claramente, las familias deben acreditar más ingresos para acceder a un crédito para la vivienda. “Si a esto se agrega que ya hay bancos que optaron por no dar créditos hipotecarios a 30 años, sino a un máximo de 15 ó 20, el resultado es que se agudizará aún más el problema del déficit habitacional”.

No por nada el presidente del Banco Central, Mario Marcel, sostuvo recientemente que las condiciones para los créditos hipotecarios han retrocedido 20 años.

EMPRESA: ¿MAYOR PRODUCTIVIDAD TRANSITORIA?

“Estamos en una tormenta perfecta: un país de habitantes con ganas de gastar y flujos para ello, con una cadena de suministros fracturada que ha generado importantes atrasos en la llegada de embarques con mercancías de todo tipo”, factores que en gran medida han generado los altos niveles inflacionarios que registra el país, remarca el presidente de la Asociación de Empresas de la V Región, Asiva, Ricardo Guerra.

El dirigente empresarial sostiene que si se insiste en generar mayor liquidez por la vía de los retiros de fondos previsionales, subsidios estatales u otros, “y las personas siguen mostrando ansiedad por demanda de bienes de consumo, la tendencia a una mayor inflación sigue al alza”.

Por lo mismo, agrega, “estamos expectantes de lo que podría ocurrir con el cuarto retiro, pues muchos analistas postulan que los efectos negativos podrían ser irreversibles, impactando directamente el bolsillo de los chilenos, también las inversiones y los procesos de financiamiento”.

Sobre el impacto de esta situación en la actividad empresarial, expone que si bien por una parte se ha generado una mayor productividad por la mayor demanda de bienes y servicios, “por otro lado, se ha registrado un aumento en los precios de las materias primas y costos de mano de obra”, en términos que según el Índice de Confianza Empresarial de Asiva, la percepción frente a los precios de los insumos para la industria se mantiene en un escenario extremadamente pesimista”, de modo que el aumento de la productividad “podría ser muy transitorio dejando una secuela de efectos negativos que probablemente afectarán significativamente los niveles de actividad para los próximos periodos”.

LO QUE DEPARA EL FUTURO CERCANO

En lo que respecta al comportamiento de la inflación en el futuro cercano, Lisardo Gómez opina que “es un fenómeno que se comenzará a controlar en el corto plazo; se están acabando las ayudas estatales, se frenarán los retiros de ahorros previsionales, la cadena productiva y logística tenderán a mejorar, colocándose en un mejor pie la oferta, solo si se realiza un manejo adecuado de la pandemia y las personas toman mayor conciencia de lo que todo esto significa. Hay que recuperar el sentido de sociedad”.

Piero Moltedo tiende a pensar que la inflación debería ser transitoria y solucionarse en un par de años, “dado que los factores externos son temporales, al igual que el exceso de liquidez que debería disminuir tras las elecciones presidenciales, y también se espera que los niveles de incertidumbre decrezcan en la medida que exista una gestión gubernamental que incentive la

PROYECCIONES A CORTO Y MEDIANO PLAZO Y SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA REGIÓN

Entre las proyecciones de corto y mediano plazo, el economista y académico de la UVM, Alejandro Corvalán, plantea que “en el evento de nuevas liquidaciones forzadas de activos se elevaría la incertidumbre y se reduciría aún más la capacidad del mercado de renta fija, con las consecuentes restricciones de acceso al crédito hipotecario, al crédito de las personas, a fondos de inversión para las empresas y finalmente al fondeo del Fisco”, con lo cual “la economía chilena se volvería más vulnerable a eventuales vaivenes externos y empeorarían las condiciones globales”.

El experto inserta en ese escenario la situación de la Región de Valparaíso, que entre 2018 y 2020 registró un decrecimiento de su economía. “En términos de PIB por habitante al 2020, hemos retrocedido a niveles equivalentes a los de una década atrás”, señala.

Con respecto a la inversión regionalizada, agrega el economista, los registros de la Corporación de Bienes de Capital, CBC, indicaban al segundo trimestre del 2021, para el periodo 2021-2025, “cifras de 2.240 millones de dólares, equivalentes sólo al 3,7% del total nacional, tasas significativamente bajas para la incidencia de nuestro PIB regionalizado en el país”.

Finalmente, plantea Corvalán, “es necesario aprender de nuestra historia económica y no observar los problemas con una mirada simplista y lineal; entender que los problemas complejos que tenemos como sociedad nos obligan a repensar soluciones con una mirada sistémica, con múltiples actores en donde se desarrolle una estrategia de desarrollo más amplia e inclusiva, legitimada y sustentada en articulaciones de intervenciones a nivel central y también a nivel de los territorios”.

En otras palabras, dice, “tenemos como país y región enormes desafíos de calado y horizonte es un escenario global y nacional de una gran complejidad, con una Cuarta Revolución Industrial en pleno desarrollo y un cambio climático que nos advierte que nos quedan pocos años para una respuesta eficaz y eficiente”.

inversión, así como una Constitución que permita el desarrollo integral del país tanto en lo social como en lo económico, que por cierto van de la mano”.

Por su parte, Marisol Cortez observa que el alza de la tasa de interés rectora de nuestra economía es una respuesta al aumento de la inflación generada por factores externos, “pero también es el resultado de políticas públicas equivocadas que han perdido justificación en la medida en que la situación sanitaria y económica del país ha ido mejorando, y que hoy sólo se entienden como falta de responsabilidad de parte de la clase política”. Subraya entonces que “es necesario actuar con seriedad y responsabilidad fiscal y evitar exacerbar las presiones inflacionarias, como las derivadas del aumento de circulante en nuestra economía por los sucesivos retiros de los fondos de las AFP”.

Ricardo Guerra: “Estimamos que aún es posible controlar los niveles de inflación, pero para ello es muy importante que las autoridades focalicen sus medidas y políticas en la solución real del problema, pues si nos quedamos en un ambiente donde el dinero llega y las tasas de interés son muy altas el escenario futuro más cercano se ve complejo”.

La inflación, reflexiona, “es el impuesto más regresivo para población, pues es un costo que se paga día a día y muchos de sus efectos quedan fijos, aumento de los costos de los alimentos y transportes, aumento de las tasas de interés de los créditos de consumo e hipotecarios, alza de las cuotas indexadas a la UF, etc. Luego, las medidas de control generan regularmente bajas en la inversión y el ahorro, lo que generalmente se traduce en una reducción de la oferta laboral”.